

# El Perú entre el rey de la cumbia y el dios de los Andes

Óscar Ávila Pardo

*Como en la mayoría de sus novelas, El cojo y el loco, última entrega de Jaime Bayly, nos sitúa en la ciudad de Lima en la época actual, y nos relata dos historias paralelas que tienen como denominador común la práctica de la marginación social de los diferentes por parte de dos familias de la alta burguesía limeña.*

*Se trata de la historia de dos muchachos que, habiendo nacido en condiciones sociales envidiables, no podrán disfrutar de su niñez, pues sus padres, al no asumir sus defectos físicos, les condenan a llevar una vida lejos del ámbito familiar.*

Bobby, *el cojo*, es hijo de un banquero que tras un feliz nacimiento tiene la desgracia de adquirir esta condición como consecuencia de una enfermedad contraída en una edad muy temprana. A medida que va creciendo se va marcando una seria diferencia de desarrollo entre sus piernas que va provocando cada vez mayores dificultades en su desplazamiento. En la misma medida que crece la dificultad de movimiento del muchacho, crece también la vergüenza de su familia por su estado ante la sociedad, y crecen las medidas de alejamiento que van adoptando: al principio se limitan a confinarlo en una zona recóndita de la casa, lejos de los lugares de estancia y esparcimiento; luego, poniendo tierra por medio, al enviarlo a un inter-

nado a un lugar lejano, Londres, en donde no pueda ser observado por la familia y los amigos.

Francisco, *el loco*, es el hijo de una familia de potentados terratenientes limeños. A diferencia del cojo, su enfermedad, una deficiencia mental, es de nacimiento. Con el

---

*la única posibilidad de supervivencia para Bobby estriba en convertirse en un ser rudo y violento poniendo su único objetivo en la supervivencia a toda costa; su única satisfacción va a consistir en hacer sufriral otro para que el otro no le haga sufrir a él*

---

paso del tiempo, la atrofia hormonal va produciendo deformaciones en su cuerpo hasta hacer que pierda su aspecto humano. Con el paso del tiempo, su familia va entendiendo que la mejor solución posible para que no haya merma en su situación social es la de alejar a la criatura de su vista. En este caso la medida de alejamiento es confinarlo en una finca familiar, lejos de la ciudad, y ponerlo allí al

cuidado de los campesinos a trabajar como un peón más.

Si las condiciones de alejamiento de Bobby, en sus primeros años, fueron inhumanas –estuvo encaustrado en un cuarto construido para él, en el fondo del patio de la casa, lejos de la vista de todos, al alcance únicamente de los criados que podían acercarse a él para darle la alimentación necesaria–, a medida que va creciendo se van empeorando. Para que no acuda a la escuela, llegado el momento su padre contrata a una serie de profesores que le irán instruyendo, siempre en el espacio que tiene acotado para él en la mansión y nunca en contacto con otros niños... A medida que pasa el tiempo el alejamiento se va haciendo cada vez más imposible de mantener hasta que en una ocasión, en la celebración de una fiesta familiar a la que no estaba invitado, Bobby sale de su reclusión e irrumpe en medio de la reunión montando un gran escándalo. Como consecuencia de ello, su padre entiende que este confinamiento no es suficiente y que la mejor solución es poner tierra por medio. Para ello busca plaza en un prestigiado internado de Londres.

El viaje en barco hacia Inglaterra va a marcar definitivamente la vida de Bobby: a la frustración de sentirse rechazado por sus padres se van a unir otras nacidas de los

---

## El Perú entre el rey de la cumbia y el dios...

fracasos en los nuevos contactos que inicia. Tras lo vivido en el viaje Bobby entiende que la única posibilidad de supervivencia estriba en convertirse en un ser rudo y violento poniendo su único objetivo en la supervivencia a toda costa. Su única satisfacción va a consistir en hacer sufrir al otro para que el otro no le haga sufrir a él. Para ello, durante el tiempo que permanece en el internado, se va a ocupar de cultivar su cuerpo practicando los deportes que están a su alcance, la natación y el levantamiento de pesas; deportes que practicados de forma excesiva le sirven a su juicio para desviar las miradas dirigidas a su pierna. Dentro del internado consigue de esa forma, si no la admiración y el respeto de los demás sí, al menos, el temor.

La historia de Francisco es similar a la de Bobby, aunque en este caso, en vez de en un cuarto de la casa, haya sido confinado en la finca, se ha criado fuera del ambiente familiar, como si fuera un peón más, aunque todos los empleados sabían que era el hijo del patrón. Una de sus debilidades debido a su desorden hormonal, es la falta de control sobre su impulso sexual, situación que lo lleva a todo tipo de desórdenes sexuales tanto con él mismo como con los demás, desde el primer momento de su adolescencia.

Ambas historias transcurren en forma paralela, pero con características similares. Ambos personajes tienen una adolescencia un tanto compleja, pues no es como la de los otros jóvenes de su edad. Ni Bobby ni Francisco, ni el *cojo* ni el *loco*, pueden superar las etapas

---

*Jaime Bayly nace en Lima,  
ha vivido su vida a caballo  
entre EE UU y Perú,  
manteniendo la doble  
nacionalidad; como  
presentador de televisión  
ha protagonizado y  
protagoniza en la  
actualidad programas  
de gran audiencia;  
como escritor es autor de  
muchas obras a pesar  
de su juventud*

---

de maduración propias de una manera sosegada. Así, Bobby, el *cojo*, terminado el colegio en Londres, vuelve a Lima, con todo el odio acumulado durante su ausencia contra sus padres, odio que se va expresando en el trato violento con todos hasta llegar a situaciones que nadie puede controlar. Por su parte Francisco, el *loco*,

se enamora perdidamente de una *gringa*, que algo encuentra en él y corresponde a sus amores. Pero es una relación que tampoco dura lo suficiente como para fraguar, pues no es capaz de asumir su nuevo papel de padre de familia, y huye de nuevo a la montaña donde encuentra una nueva posibilidad de vida en aislamiento.

Jaime Bayly nace en Lima en 1965, y es conocido en la actualidad como escritor y presentador de televisión. Ha vivido su vida a caballo entre EE UU y Perú, manteniendo doble nacionalidad. Como presentador de televisión ha protagonizado y protagoniza en la actualidad programas de gran audiencia; como escritor es autor de muchas obras a pesar de su juventud. Publicó su primera novela en 1994, cuando contaba 29 años, auspiciado por su compatriota Mario Vargas Llosa, que lleva por título *No se lo digas a nadie*, en la que el protagonista se enfrenta a su posible homosexualidad en el ambiente de la alta sociedad limeña.

A partir de ahí publicó: *Fue ayer y no me acuerdo* (1995); *Los últimos días de la prensa* (1996); *La noche es virgen* (1997), con la que gana el premio Herralde de editorial Anagrama; *El huracán lleva tu nombre* (2004); *Y de repente, un ángel* (2005), finalista del Premio Planeta; y *El canalla sentimental* (2008).

En todos sus escritos podemos encontrar un fondo autobiográfico que provoca un cierto morbo en el lector: a menudo el protagonista es, como el mismo Bayly, un periodista que trabaja en la televisión, presenta un programa, escribe... Otra constante es el retrato del ambiente de la alta burguesía limeña, en el que reina la frivolidad, las fiestas, las relaciones superficiales, los matrimonios de conveniencia, las dobles vidas, los viajes a los EE UU, la droga... A menudo, los personajes de Bayly, a pesar de su buena vida, no tienen una vida buena, por ello se pasean por el mundo desorientados y solos y resultan especialmente torpes a la hora de buscar unos mínimos de felicidad en el mundo que le ha tocado vivir. En sus novelas, el resto del pueblo, la mayoría de la población, el Perú real, el de las bolsas de marginación y pobreza parece no existir; sólo, en contadas ocasiones, aparece el pueblo como comparsa, en la medida en que algunos se desplazan desde sus barrios de miseria –*los pueblos jóvenes*– a los barrios de los ricos –*a Miraflores*– a servir en casa de las familias adineradas, o cuando el que se desplaza desde los barrios altos a los barrios bajos es algún hijo de la burguesía bien situada que necesita que alguien le haga un servicio relacionado con la delincuencia. ■